

(Para HA Domingo 18 julio 2010)

OBAMA PARA INMIGRANTES

JESÚS MARÍA ALEMANY

El presidente Obama comenzó julio con un discurso para la reforma migratoria de un calado que puede resultar histórico. Como un grupo más de ciudadanos, quizá cualificados, los Provinciales de la Compañía de Jesús le habían dirigido un mes antes una carta bien clara.

“Le escribimos para pedirle que actúe inmediatamente para llevar a cabo una reforma de la inmigración. A través de nuestros trabajos somos testigos de las trágicas consecuencias de nuestro sistema actual de inmigración. Ésta no es la América que desea ninguno de nosotros. Podemos y debemos hacerlo mejor”.

La reforma integral según los jesuitas contiene varios principios esenciales: una vía de legalización que asegure que todos los inmigrantes indocumentados tengan acceso a plenos derechos; una estructura legal del empleo para futuros trabajadores que proteja tanto a los trabajadores inmigrantes como estadounidenses; agilizar la reagrupación familiar y poner el énfasis en la unidad familiar; una aplicación humanitaria de las leyes de inmigración y procesos justos; cooperación al desarrollo y competencia leal con los países en desarrollo.

“Estos principios proporcionan el marco de una reforma integral de nuestra ley de inmigración tal que sea limpia, justa y humana. Fuerte será la corriente que se resista. Pero es hora de actuar. Necesitamos su liderazgo y nos comprometemos a actuar con usted para alcanzar la reforma integral de la inmigración. Ha llegado la hora de reformar nuestras leyes de inmigración de modo que nuestro país vuelva a brillar como faro de esperanza, tolerancia y acogida en el mundo”.

El presidente Obama ha iniciado un camino contestado, por más que forme parte de las señas de identidad de los Estados Unidos.